



cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

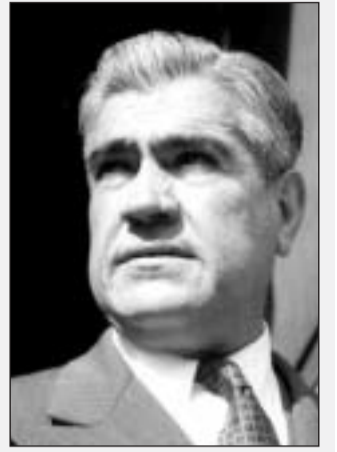
**Agora**  
DE PAPEL

**El Porvenir**  
**Cultural**

MONTERREY, N.L. DOMINGO 28 DE FEBRERO DE 2016

Olga de León / Carlos Alejandro

# De 'Cuentos con mi hijo'



Manuel Rojas

## DESPUÉS DEL PRIMER SUEÑO

No sabía qué pensar, ni esperaba mucho de lo que sucedería tras de que se abriera la puerta y alguien dijera su nombre. A veces, como ahora, prefería simplemente dejarse llevar, que fueran las circunstancias, la conjunción de hechos, los sucesos, como solía decirle el tío Prit, lo que definiera su suerte: la que fuera que le tocara vivir y gozar, o padecer y sufrir. Y así sería, nada más tenía que hacer por su destino, por la suerte que correría su vida en adelante; todo estaba hecho.

Después del primer sueño y la nula cristalización del mismo, cualquier cosa podía suceder. ¡Cierto!, nadie le había asegurado que bastaba con soñar para lograr el sueño. Pero él se había empeñado tanto...

Desde el preámbulo, desde que tuvo la visión de que podía creer en sí mismo, y que nada ni nadie se lo impedía, él se entregó a la ilusión primero de sentir, conjeturar, predecir y sobretodo de trabajar y trabajar mucho y duramente, para solo luego, poco a poco, irle dando forma de posibilidad, de evento real a ese nuevo camino que decidió seguir.

Y, sin embargo, ahora, en este preciso momento, se pregunta si habrá sido lo mejor dejarse llevar por la intuición, por un impulso no solo de pasión que lo impelió a abandonarlo todo para seguir una estela de luz en su mente, cuando en derredor reinaba la noche y nadie lo acompañaría, iría solo, totalmente solo: su primer sueño se desvaneció en cuanto tomó esta determinación: "quiero un paréntesis en mi vida", quiero entregarme a la pasión de mi adolescencia y ver qué sucede. No importa hasta dónde llegue, ni siquiera me importa fracasar, pero: ¡no fracasaré!, seré lo que siempre he querido ser: ¿cómo fracasar en eso?

Con las manos llenas de música y la cabeza entre sus piernas, esperó a que dijeran su nombre, que lo llamaran para escuchar el veredicto: tenía el pase o no lo tenía para estudiar en el Conservatorio Nacional.

La puerta se abrió, dijeron su nombre y le indicaron que podía pasar: en el centro del gran salón, un piano, y enfrente, a buena distancia y poco más de un metro abajo del piso, las butacas. Solo cinco de la quinta fila, justo en el centro, estaban ocupadas por los jueces.

La vida empieza cuando una puerta se abre, tras el primer sueño no realizado. Hoy el joven adulto llegó solo, nadie lo acompañaba, pero llegó con una convicción. Ante la fatalidad, siempre aparece la luz del nuevo día.

Qué podía perder, ya había triunfado con solo estar allí. Se sentó, acomodó sus manos llenas de amor al borde donde empiezan las teclas y pudo mantener su cabeza fuera de sus piernas, sin mirar al suelo, viendo con los ojos del alma solo al cielo, más allá del techo de aquella sala de conciertos.

## EL BUFIDO DEL BISONTE

"Lo importante no es si es justo o no, sino si obliga a lograr los sueños", se dijo

Borux mirando lentamente de un lado a otro por la vereda iluminada a través del puente que daba hasta los cielos del sur. Pensaba en la cultura del cuchillo. Había estado convencido de que lo más básico que debía aprenderse en la vida, era a sobrevivir en la selva; después, sería factible hacerlo en la civilización. "Los indigentes... modernos hombres de las cavernas". Y se imaginó a sí mismo con la cabeza de otro hombre entre sus piernas, salpicado por el agua clara de una cascada, con las manos llenas de amor en una tarde sin fin. Nadie habría gritado su nombre.

"Cuando se ve a un indigente, nadie dice que hay una excusa para no echarle ganas", continuó pensando



Borux. "Un día antes de morir, el hombre entra por la puerta del beso, que es de belleza ilimitada". Nadie escuchaba sus pensamientos, excepto los jazmines sobre la vereda por la que deambulaba. "El arte es largo; la vida, corta".

Sintió un pedazo de carne que se le partía por dentro. Recordó los tiempos en que intentó ser escultor y se imaginó desbastando madera para formar un dios africano, largo y alto. Comprendió que su destino en la vida no había sido el llegar a ser consejero de algún emperador, ni el disfrutar de la protección de algún rey. Y lamentó haber intentado cruzar el puente de regreso con el cuchillo, el que le había arrebatado su enemigo en la pelea.

Comprendió que su primer sueño de infancia, el hacer réplicas de las esculturas que más había admirado en la vida, nunca lo llegaría a cumplir. Pero la vida no era para acumular objetos; sino para producirlos. Fue una certeza. Sintió que el viento tallaba su cuerpo y decidió caminar más despacio, arrastrando la pierna. Recordó la noche anterior junto a una indigente que venía desde Kansas City para cruzar la frontera... y el beso

trepidante con sabor a yeso y mármol.

Ahora se atenia a soportar la lava que brotaba de su vientre. "Uno saca su cuchillo y surgen posibilidades", entendió. Pero en la lucha cuerpo a cuerpo, "nadie te respalda; se quedan quietos, interesados en ver la muerte como propósito penitencial y expiatorio de la comunidad de indisciplinados".

Si el objeto de una obra escultórica era vivir el presente actual; entonces había llegado el momento para él: transformándose en material que habría de quedarse quieto en algún instante. Quiso sonreír cuando imaginó su cuerpo siendo subastado, pero el dolor y el espasmo lo derribaron al suelo. Abandonó su segundo sueño... el de cruzar la frontera.

autobuses que iban a Reynosa.

...Y, de todos los olores, el que a la fecha me acompaña, en cuanto pronuncio sus nombres o pinto virtualmente el jardín del frente o de los pasillos, es el de los jazmines: qué delicia de perfume, siempre me ha parecido exquisito, algo más definido el de los jazmines sencillos que el de las florecillas dobles, más débil el de estas últimas aunque sus pétalos más fuertes y firmes. No puedo negar que las rosas de todos los colores y tamaños no dejaban de emanar perfumes igualmente deliciosos, tanto o más que el del "Galán de Noche" (arbusto) o el Clavel de la India, que se da en árbol.

De aquellos tiempos de estudio preparatorianos y primeros de la carrera,

flores, árboles y arbustos fueron compañía siempre fiel que dieron sombra, aroma y regocijo, o fresco rocío como el del "Sauce llorón", a las alegrías y a las esperanzas o penas de amor de la adolescencia y primeros años de la juventud. Aún ahora, tras cincuenta años, a la entrada de mi casa hay un jazmín, regalo de la tía Chelo para que lo tuviera siempre cerca de mí: un recuerdo de lo que nunca dejaré de ser: ¡romántica incurable!, fiel hija de mis padres, fémica indomable, mujer de un solo hombre, madre hasta la médula... y en las horas de solaz o hábiles, amiga y maestra.

## VIENTOS JUSTICIEROS

Por mi tierra pasan las nubes, y se van espantadas de tanta luz que el sol derrama. El viento entonces se decide y sopla fuertemente. Apresurados, gobernantes, ladrones de cuello blanco, hipócritas y tartufos (como diría Jean Baptiste) corren a disfrazar sus corruptelas de beneficencias y redondeos, queriendo evitar pérdidas sin pisar la cárcel. De lo que no pueden huir es del juicio del pueblo ni del dedo índice que los señala.

Oscar G. Baqueiro

# IDUS

Estamos para entrar al tercer mes de nuestro calendario, marzo, llamado así en honor de Marte, el dios de la guerra. La palabra idus de marzo se hizo famosa en relación a Julio César, el gran militar y político romano del siglo I antes de la era cristiana, quien fue asesinado, en el Senado de Roma el 15 de marzo del año 44 a.c., cuando tenía 55 años cumplidos. Idus significa "a la mitad".

César, como es más conocido el personaje, había sido advertido por una adivina de la conjuración contra él. Julio no tomó en cuenta la advertencia y poco después murió acuchillado por sus cole-

gas senadores. Antes de eso había propuesto una reforma al calendario romano que sólo contaba con diez meses César agregó dos nuevos: julio en su propio honor y agosto pensando en Augusto, su heredero político.

El nuevo calendario estuvo vigente en la Europa latina hasta finales del siglo XVI, cuando el papa Gregorio XIII lo revisó e hizo ajustes con un día cada 4 años, o día bisiesto. Sin embargo los países orientales, alejados del dominio papal, no aceptaron el gregoriano, como llegó a llamarse el nuevo calendario.

Al presente, tanto los judíos como las iglesias orientales y el Islam se gobiernan por calendarios lunares, como el juliano, ya que la reforma gregoriana está diseñada con los movimientos solares y no con los movimientos lunares.

En casos como Rusia, hasta la revolución de octubre de 1917, seguían el modelo juliano.

Es de notarse, entonces, cómo las festividades de navidad, pascua y año nuevo están desajustadas entre los observantes de uno y otro calendario en esta parte del planeta, pues las culturas asiáticas tienen otras maneras de medir el tiempo, recur-

so no renovable, del que no podemos desprendernos, pero que no fueron afectados ni por la propuesta juliana ni por la gregoriana.

Estimados lectores, valga todo este vistazo para recordar al gran personaje Julio César, en el aniversario 2050 de su execrable asesinato, que trataba de evitar que ese senador del a república de Roma asumiera el papel de emperador, lo que de todas maneras pasó con muchos gobernantes posteriores, con el título de César en memoria de Julio quien fue el primero en usarlo.

ad pēdem literae

*La probabilidad de perder en la lucha no debe disuadirnos de apoyar una causa que creemos que es justa.*

Abraham Lincoln

letras de  
buen humor

*Un abogado con su maletín puede robar más que cien hombres con pistolas.*

Mario Puzo